

Ser voluntaria: un camino de amor, experiencia y esperanza

Sánchez Arce, Anette

2022-12

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5650>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

EXPO IBERO

Voluntariado IBERO 2022

“El amor se ha de poner más en las obras que en las palabras” San Ignacio de Loyola.

Anette Sánchez Arce

Programa de Voluntariado Ibero y comunidad estudiantil que lo conforma

El programa de Voluntariado IBERO Puebla ha sido un espacio donde se da oportunidad a las y los estudiantes a formar parte de distintos proyectos de incidencia social, mientras son acompañados de forma individual y colectiva, entre los estudiantes que conforman el programa, así como por parte del responsable del mismo. Formar parte de este proyecto que ha acompañado mi andar universitario, me ha llevado a considerarlo como un área de oportunidad para brindar servicio consciente a poblaciones que lo requieren, a través de las herramientas con las que contamos como alumnos de las distintas carreras a las que pertenecemos, pero sobre todo como seres humanos que percibimos, sentimos y empatizamos frente a las distintas realidades que enfrentamos como sociedad.

El voluntariado IBERO se encuentra conformado por alumnos de la universidad Iberoamericana Puebla, pertenecientes a distintas áreas como: ciencias exactas, ciencias sociales y humanidades y ciencias de la salud; dentro de las cuales nos encontramos estudiantes pertenecientes al Programa Intercultural de Vida Ignaciana Pedro Arrupe, quienes provenimos de comunidades indígenas y/o rurales; lugares donde también se pueden ver situaciones de vulnerabilidad social y considero importante enunciar este aspecto porque en más de una ocasión pude escuchar el siguiente comentario con el que también coincidí: "Formo parte del programa de voluntariado porque sé lo que es necesitar apoyo de alguien y no tenerlo, pero también sé cómo se siente recibirlo y saber que no estamos solos".

Frente a lo expuesto, me hace pensar en la valiosa y significativa participación de cada voluntario (a) porque de la mano con la empatía se une el compromiso y responsabilidad para asumir un papel esencial en el proyecto que decidamos participar, con la misión de generar impacto en la población con la que trabajemos por medio del servicio que ofrezcamos, sin descartar que estas experiencias nos regalan aprendizajes que abonan a nuestro perfil profesional y personal. El entusiasmo por brindar apoyo no sólo se encuentra en los estudiantes, sino también en personas externas a la universidad (madres de familia dispuestas a apoyar o incluso coordinar proyectos que integran el programa).

2018: Reformación del programa hasta la actualidad (2022)

En conversación con Julio Roberto González Flores, responsable del programa mencionado, refería que al aceptar el puesto y tomando en cuenta el fin de la Universidad Iberoamericana Puebla que es brindar una formación integral de los alumnos a través del acercamiento a distintas realidades en situación de vulnerabilidad para adquirir un compromiso social, nace

el "Programa de Voluntariado IBERO" que se integra desde la Coordinación de Desarrollo Comunitario y el Programa de Acción Profesional e incidencia Social.

Durante primavera 2018 se realizó un diagnóstico cualitativo y cuantitativo sobre el programa, donde los resultados evidenciaron que no existía un programa de voluntariado en la universidad enunciada de carácter institucionalizado; el grupo pequeño que se encontraba realizando "actividades de apoyo" con organizaciones externas, no recibían acompañamiento que les guiara a una reflexión sobre las acciones que se llevaban a cabo; además, no había líneas de trabajo sólidas y por lo tanto había poco compromiso con las organizaciones colaboradoras. Frente a lo expuesto, se sugiere reformar el programa estableciendo nuevas condiciones de trabajo, así como brindar acompañamiento a los voluntarios, y por lo tanto se establece impartir el taller cada viernes con el objetivo que acompañar los procesos de introspección que iban surgiendo de acuerdo al accionar de los voluntarios en los distintos proyectos consolidados.

Los pasos a seguir, fueron: ampliar y concretar el número de organizaciones con las que se colabora, así como realizar salones e invitaciones personalizadas para difundir la existencia del programa, así como la intención del mismo para el periodo primavera 2019; mismo en el que me integro y comienzo a percibir el entusiasmo y ganas por parte de mis compañeros para brindar servicio a quién lo requiere. Era la primera vez que tenía una experiencia de este tipo, y, por lo que, me motivó a quedarme ya que la calidez de la oficina, así como la de los alumnos y nuestro responsable ha influido a que muchos de nosotros nos sintamos como en casa (arropados y en confianza), aunque para mantener el orden nos hemos visto obligados a generar reglas para procurar el respeto al espacio y entre nosotros.

El andar universitario no es nada fácil, y aunque se ve acompañado de amigos, proyectos y reuniones sociales, también va de la mano con abrumaciones, construcción y deconstrucción de nuestras identidades, sin descartar el planteamiento de nuevas metas y formas de vivir, y en lo personal ser voluntaria ha sido una de las mejores decisiones que pude haber tomado al cursar mi segundo semestre en la carrera de psicología porque me permitió ampliar mi red de apoyo debido a que el programa me presentó grandes amigos que hoy continúan muy presentes en mi vida, con quienes he compartido momentos muy gratos y de quienes me he apoyado cuando me he encontrado en situaciones difíciles, sin dejar a un lado que todos tenemos posibilidad de conocer compañeros de otras carreras y poder sumergirnos en otros temas que también nos brindan aprendizajes.

Formar parte de esta comunidad también ha abonado a mi desarrollo académico debido a que pertenecer a un proyecto, implica formular métodos de trabajo y desarrollar habilidades como: como escucha activa, creatividad, manejo de conflictos, gestión de estrés, liderazgo, trabajo en equipo, anticipación de escenarios, capacidad de organización y hablar en público, aspectos importantes que se requieren en la carrera al momento de hacer prácticas, servicio social y hacer presentaciones formales como lo son los proyectos integradores (ASE), por lo que considero que el programa es un espacio de grandes oportunidades.

Pandemia por el virus SARS-CoV-2

Con el inicio del confinamiento debido a la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2, las actividades con las organizaciones se pospusieron durante el tiempo que estuvimos en casa, sin embargo, no dejamos de encontrarnos virtualmente; incluso tuvimos oportunidad de ser ponentes y presentar seis proyectos en el 37° Congreso Nacional y 11° Internacional de Servicio Social y Voluntariado. IV Coloquio Iberoamericano sobre Voluntariado Universitario, llevado a cabo en octubre de 2020, experiencia que a dos de las ponentes nos abrió oportunidad a brindar talleres sobre “Salud emocional en tiempos de pandemia” y “Sexualidad” a chicos y chicas adolescentes que asistían a Casa Ibero Segundo Montes S.J. que también se impartieron de manera virtual.

Las sesiones de acompañamiento continuaron, dando espacio para hablar sobre nuestros sentires tocante a lo que nos encontrábamos viviendo (contagios, decesos, negligencias, desempleos, miedos y preocupaciones), por lo que, las reuniones virtuales facilitaban el poder escucharnos y apoyarnos entre nosotros a pesar de la distancia. Aunque no nos encontramos en la presencialidad trabajando en nuestros respectivos proyectos, fueron periodos en donde tuvimos mayor alcance de voluntarios inscritos. Realmente me sentía muy agradecida al saber podía contar con el apoyo moral de mis compañeros, así como con el de nuestro responsable; quién siempre se ha mostrado atento, comprometido y profesional con el trabajo que ha puesto como ejemplo en cada uno de nosotros.

El Centro de Acopio Permanente Ibero (CAPI), ha ocupado un papel de suma importancia en todo el proceso que el programa ha andado, siendo una línea transversal, de la que cualquiera de los proyectos que se mencionaran a continuación se pueden apoyar, y durante el tiempo de confinamiento no hubo excepción, ya que se presentaron ocasiones durante las cuales se pudieron donar: despensas, ropa abrigadora, cobertores a comunidades como: San Felipe Xonacayucan, San Miguel Canoa, Ayotlicha, ubicadas en la estado de Puebla, experiencias a las que pocos voluntarios tuvieron acceso debido a las medidas que se tuvieron que tomar debido a las reglas sanitarias que se implementaron. Sin importar el que no se haya podido participar de manera directa en actividades como la enunciada; escuchar los testimonios de compañeros que pudieron asistir y mirar las fotos que nuestro coordinador comparte día con día, nos deja un gran sabor de boca, al pensar que los obstáculos se vuelven retos al saber que alguien necesita apoyo.

Desarrollo y evolución de los proyectos

Al regresar de la pandemia pude percibir que muchos de los voluntarios, sino es que todos, nos mostramos con mayor compromiso y ganas de formar parte de los proyectos que hoy día forman parte del programa de voluntariado. La fortaleza y decisión no sólo se evidenció con el aumento de colaboración con más organizaciones sino también con las invitaciones a más compañeros para poder sumarse, así como a la difusión de los pasos a seguir, siendo que hoy somos más de 50 voluntarios activos en seis proyectos actualmente que se detallaran a

continuación; los cuales se encuentran sostenidos bajo dos líneas de trabajo: Migración y Situación de Albergue, así como Educación y Acompañamiento Socio-Afectivo.

1. Taller de inducción

Surge con el objetivo de brindar herramientas e información referentes a lo que implica formar parte de un programa de voluntariado; destacando la importancia del compromiso y responsabilidad para incidir en los demás. Sin descartar la importancia del autocuidado: el taller es un espacio para resolver dudas sobre las actividades que realizaremos en el periodo activo, así como conocer redes de apoyo dentro del programa; acciones secundarias en caso de surgir problemáticas dentro de las organizaciones y personas a las que podemos acudir para poder dialogar sentimientos encontrados durante nuestro accionar en los proyectos.

La intención también radica en poder conocer los pasos que ha dado el programa, los alumnos que lo han conformado, las experiencias que se han vivido, así como los aprendizajes que se han obtenido, e incluso la visión que se tiene a corto y mediano plazo, esto con la intención de visibilizar y dar testimonio de las actividades realizadas en periodos pasados por el equipo de voluntarios.

2. Casa Hogar Marian Allsopp

El motivo de este trabajo surge a partir de la visita a la casa hogar mencionada, donde se detectan necesidades referentes a la conciencia sobre salud y autocuidado emocional, así como autoconocimiento sexual, por lo que se propuso compartir información sobre los temas expuestos, a través de talleres interactivos acompañados de actividades lúdicas.

Durante el periodo de primavera y verano 2022, diez integrantes del programa de voluntariado de la universidad Iberoamericana Puebla, brindaron el taller “Conociendo y sanando” que se dividió en dos momentos: el primero fue durante primavera, donde hubo espacio para doce sesiones; cada una con duración de 120 minutos. Se abordaron temas referentes a dos áreas: sexualidad y conciencia emocional, para la primera área se trabajaron temas sobre anatomía de sexos, infecciones de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, así como derechos humanos y sexuales, para la segunda área se trabajó sobre conciencia y cuidado emocional, relaciones interpersonales y violencia de género. A partir de lo anterior el propósito de la intervención en verano fue hacer una fusión entre las dos áreas que se impartieron durante el periodo anterior, con la intención de compartir con las beneficiarias, aspectos y situaciones donde se presentan, así como herramientas que pueden utilizar para procurar el aspecto sexual y emocional en la vida cotidiana.

Frente a lo expuesto, las chicas se mostraron con gran interés, actitud y compromiso en los diferentes talleres y con las voluntarias, ya que se daban oportunidad de cuestionar cuando había dudas, así como aportar reflexiones y experiencias que se relacionaban con los temas que se impartían, por lo que abonaban a las sesiones y generaban ambiente confianza y comodidad. Cabe mencionar que existieron días donde se hablaron de temas sensibles como

lo son las emociones reprimidas por experiencias de malestar; por ende, se generaban espacios para liberar la emoción y dar escucha a la situación de manera individual y/o colectiva. La intervención que se realizó con ellas dio pie a percibir la fortaleza y valentía que caracteriza a cada una de las adolescentes, así como generar motivación en las voluntarias para seguir trabajando con ellas durante el siguiente periodo escolar otoño 2022. Cabe resaltar que, durante toda la intervención, las facilitadoras afirmaron sentirse felices y satisfechas con el trabajo que se realizó; ya que refirieron haber aprendido de las experiencias de las beneficiarias, así como del proceso que implicaba impartir una sesión.

3. Asilo “Vivir de amor”

El vínculo con la organización surge a partir de la invitación que hace el responsable de espacio; quién abre las puertas al voluntariado IBERO para acompañar a los adultos mayores que se encuentran viviendo en el asilo, compartiendo actividades que fortalezcan sus capacidades cognitivas y motrices finas; los voluntarios (as) se han mostrado bastante entusiastas al preparar las actividades y el material que llevarán para trabajar con los usuarios; ya que se puede notar en la alegría y el entusiasmo cada vez que parten al asilo: siendo ésta una de las experiencias que facilitan el poder involucrarnos con nuevas personas y generar lazos de amistad, así como descubrir habilidades y fortalezas en cada uno de nosotros: ya que se ha podido observar el desarrollo personal en los chicos y chicas que asisten a Vivir de Amor.

El servicio que se brinda a los abuelos del asilo mencionado es bien recibido y valorado, puesto que los alumnos que asisten al espacio, afirman ser bien recibidos; comparten sentirse cómodos y satisfechos con el trabajo realizado, así como con las respuestas por parte de los beneficiarios y del director. Los vínculos emocionales son mutuos y se hacen presentes a través de los gestos de cariño que los adultos mayores transmiten a los voluntarios; los abrazos y las lágrimas de alegría no han faltado cuando la emoción se adueña de sus corazones, sin duda, toda una dicha digna de compartir.

4. Asilo “Cáritas”

Con el mismo objetivo que en el asilo anterior, nos unimos a participar en verano de 2022 con la población de adultos mayores que se encuentran viviendo en La Fundación de Beneficencia Privada Cáritas de Puebla I.B.P. Donde se realizan actividades de memoria, lenguaje, atención y percepción, con el propósito de mantener el área cognoscitiva activa, de la misma forma se llevan a cabo actividades donde se requiere insertar hilos, pegar papel, escribir, unir puntos, colorear, hacer pulseras y jugar con plastilina, con la intención de fortalecer dedos, ejercitar manos.

La experiencia con los adultos mayores es bastante enriquecedora debido a que fortalece la sensibilidad en los voluntarios y voluntarias, además de generar emociones de bienestar en cada una de las visitas que se hacían; es importante subrayar que siempre se aprendía de todos y cada uno de ellos. Todos los voluntarios afirman disfrutar la experiencia, así como

los aprendizajes obtenidos; coinciden al mencionar que se sienten agradecidos y aceptados por la población de ancianos, sin embargo, no se debe dejar pasar que los retos se encuentran presentes ya que todos los abuelos padecen de distintas enfermedades, dolencias emocionales e incluso trastornos, por lo que la forma de trabajo debe ser especial para cada segmento de la población.

5. Podcast “Transformando Realidades”

Este podcast se desarrolla con la intención de ser una vía de concientización para los oyentes, ya que a través de este espacio se difunde el trabajo de distintas organizaciones, programas de voluntariado y luchadores sociales en diversas realidades; donde se destacan los obstáculos, las redes de apoyo, los logros y satisfacciones. Este espacio también da voz a los alumnos de la universidad y especialmente a los y las voluntarias, ya que a lo largo del periodo académico se comparte el trabajo realizado en el programa de voluntariado, esto con el objetivo de invitar a la comunidad estudiantil a voltear a mirar estas poblaciones que requieren apoyo.

Comunidad docente e incluso el rector han sido invitados especiales de nuestro podcast, y fechas festivas también han sido tema de conversación: recientemente se diólogo sobre el día de muertos, donde tuvimos oportunidad de escuchar cómo se celebra en otros países (Estados Unidos y España), y por supuesto, en México. Los integrantes que han mantenido con éxito el podcast van cambiando semestre a semestre, puesto que los planes y horarios de los alumnos llegan a interferir, sin embargo, siempre se puede percibir el entusiasmo, el compromiso y la eficacia de cada uno de ellos.

6. Centro de Acopio Permanente Ibero (CAPI)

Retomando las líneas de trabajo del programa, tenemos el centro de acopio que funge como una línea transversal y muy importante para todos los proyectos que se han enunciado en este texto, ya que todas las donaciones se encuentran resguardadas en este espacio, mismas que se pueden hacer llegar a la brevedad a poblaciones las requieran; entre las campañas que se han realizado para abastecer el CAPI son: vestidos de XV años, cobertores, colchonetas, ropa abrigadora, juguetes, libros y alimentos enlatados o embolsados.

El centro de acopio se consolida en 2018, en respuesta a las necesidades que evidenciaban las caravanas de migrantes centroamericanos (fenómeno social que tomó mayor fuerza en el mismo año) y que al ser Puebla un estado de paso, el programa IBERO se vincula con la Parroquia de la Asunción para brindar atención y apoyo voluntario a todas estas personas que decidieron caminar un nuevo rumbo. Nuestro CAPI no sólo guarda artículos personales y alimentos, sino que alberga risas, lagrimas, momentos emotivos, horas de trabajo, platicas amenas y planes próximos, el CAPI es uno de los espacios más importantes para los voluntarios después de la sala de Área de Reflexión Universitaria, nos permite reunirnos y considerarlo un espacio significativo de recreación.

Se espera que el espacio se continúe reabasteciendo con el objetivo de tener artículos a la mano para donar en cuanto se necesite, por lo que es indispensable continuar realizando y visibilizando campañas de acopio para impulsar al resto de la comunidad universitaria a donar y cuestionarse la razón del acopio, porque no perdemos de vista el querer generar sensibilidad y motivación para apoyar a gente que lo requiere.

El camino que queda por andar se visualiza largo

Si bien es cierto que las ganas por seguir brindando servicio al otro es un aspecto que se visualiza a largo plazo; también se espera continuar participando en congresos a nivel nacional e internacional, compartiendo los pasos que se han dado, gracias a la ardua labor de todos integrantes que conforman el programa: desde los voluntarios hasta los responsables del programa y la coordinación de desarrollo comunitario.

De la misma forma, se espera trabajar en el logro de un programa de voluntariado universitario profesionalizado al que se sugiere ir de la mano con acompañamiento psicológico y académico para que los integrantes del programa cuenten con las herramientas y orientación necesarias para poder accionar de forma más profesional, reforzando la importancia del autocuidado individual y colectivo.

Finalmente, se aspira a obtener vinculaciones con programas y organizaciones internacionales que posibiliten mayores aprendizajes y experiencias para los voluntarios; siendo estos enlaces puertas de nuevas oportunidades para conocer otras formas de accionar e intervenir, así como de compartir nuestras propias formas de trabajo y generar mayores redes de apoyo.